

LA SANTA SEDE RECHAZÓ LA VIOLENCIA Y PIDIÓ RESPETO POR LAS INSTITUCIONES

El Papa León abogó por diálogo y estabilidad ante la crisis venezolana

El Pontífice se pronunció tras la captura de Nicolás Maduro por fuerzas de Estados Unidos, durante el Ángelus en la plaza de San Pedro. Pidió garantizar la soberanía de Venezuela, el respeto al estado de derecho y a los derechos humanos, y rechazó una intervención militar. Recordó antecedentes de diálogo y presión económica como alternativas y evocó a la Virgen de Coromoto y a dos santos venezolanos canonizados en octubre.

La reciente detención del presidente venezolano Nicolás Maduro por parte de fuerzas de Estados Unidos generó una inmediata reacción en distintos ámbitos de la comunidad internacional, entre ellos el Vaticano. En ese marco, el papa León XIV expresó públicamente su preocupación por la situación que atraviesa Venezuela y formuló un llamado explícito a garantizar la soberanía del país en un contexto de alta tensión política y diplomática.

El pronunciamiento del pontífice tuvo lugar este domingo al término de la oración del Ángelus en la plaza de San Pedro, ante miles de fieles congregados en el Vaticano. Desde allí, León XIV centró su mensaje en la necesidad de priorizar el bienestar de la población venezolana, en un escenario marcado por la incertidumbre institucional tras la captura del jefe de Estado.

Durante su alocución, el Papa remarcó que "el bienestar del querido pueblo venezolano debe prevalecer sobre cualquier otra consideración y conducir a la superación de la violencia y al emprendimiento de caminos de justicia y paz, garantizando la soberanía del país".

En ese sentido, el Vaticano volvió a asumir un rol de referencia moral en medio de un escenario geopolítico complejo, en el que confluyen intereses internacionales y una prolongada crisis interna en Venezuela.

LLAMADO AL ESTADO DE DERECHO

Además de su referencia directa a la soberanía



COMUNICADO DE COMPROMISO. El Papa se pronunció en el caso Venezuela, pero deliberadamente omitió quedar pegado al sostenimiento de la dictadura chavista o aparecer en defensa de Nicolás Maduro. Apuntó a la legalidad, como otras voces que cumplieron con la formalidad propia de la necesidad de decir algo.

venezolana, el papa León XIV amplió su mensaje con un llamado explícito a la preservación del estado de derecho y al respeto irrestricto de los derechos humanos y civiles. En su intervención, subrayó la necesidad de que cualquier proceso político se desarrolle dentro de marcos legales y con garantías para la población.

El Pontífice sostuvo la importancia de "trabajar para construir juntos un futuro sereno de colaboración, estabilidad y concordia", remarcando que dicho objetivo debe alcanzarse con "especial atención a los más pobres que sufren a causa de la difícil situación económica".

El papa León XIV también vinculó la búsqueda de estabilidad con la nece-

sidad de cooperación entre los distintos actores involucrados, tanto a nivel interno como externo. En ese sentido, el llamado a la

concordia apuntó a desalentar respuestas unilaterales que puedan profundizar la fragmentación institucional y social.

La dimensión religiosa

El posicionamiento del papa León XIV respecto de Venezuela no es aislado. En oportunidades anteriores, el Pontífice ya había manifestado su rechazo a una intervención militar como mecanismo para resolver la crisis política en el país sudamericano.

La última referencia pública previa a los acontecimientos actuales se produjo durante el vuelo de regreso de su viaje a Líbano, el 2 de diciembre. En ese contexto, León XIV rechazó cualquier uso de la fuerza.

En esa ocasión, el Pontífice planteó la necesidad de explorar alternativas como el "diálogo" e incluso "la presión económica", siempre en el marco de mecanismos que eviten la violencia directa. Sus declaraciones reflejaron una postura prudente ante los cambios en la política exterior estadounidense.

Al referirse a las señales contradictorias provenientes de Washington, León XIV afirmó: "Las voces que vienen de Estados Unidos cambian. Con cierta frecuencia a veces hay que ver: por un lado, parece que ha habido una conversación por teléfono de los dos presidentes; por otro lado, hay ese peligro, esa posibilidad, de que haya una actividad, alguna operación, incluso invadiendo el territorio de Venezuela".

En continuidad con esa reflexión, añadió: "Yo, de nuevo, creo que es mejor buscar maneras de diálogo, quizás incluso presión económica, pero buscando otra manera para cambiar, si es lo que deciden hacer en Estados Unidos".

EN LOS HECHOS, LADRAN A LA LUNA

China, Irán y Corea del Norte condenaron el ataque

Tras el ataque militar de Estados Unidos en Venezuela y la posterior captura del presidente Nicolás Maduro y de su esposa, se multiplicaron las reacciones internacionales de repudio. A Rusia se sumaron en las últimas horas China, Irán y Corea del Norte, cuyos gobiernos condenaron la operación norteamericana, reclamaron la liberación inmediata del mandatario venezolano y exigieron el respeto del derecho internacional.

Desde Pyongyang, el gobierno de Kim Jong-un denunció la captura de Maduro como una "grave violación de la soberanía". El Ministerio de Relaciones Exteriores norcoreano calificó la operación como "el acto hegemónico cometido por Estados Unidos en Venezuela" y sostuvo que se trata de "la más grave violación

de la soberanía", según un comunicado difundido por la agencia estatal Kcna.

China, por su parte, instó formalmente a la administración de Donald Trump a "liberar inmediatamente" a Nicolás Maduro y a su esposa, además de garantizar su seguridad personal. En un comunicado oficial, el Ministerio de Relaciones Exteriores chino sostuvo que el ataque constituye una "clara violación del derecho internacional" y exigió el cese de cualquier intento de derrocamiento del gobierno venezolano por medios militares. En paralelo, Irán también se sumó a las condenas y consideró la decisión estadounidense como un "claro ataque a la soberanía" y a la voluntad nacional de Venezuela, reafirmando su respaldo a Maduro.